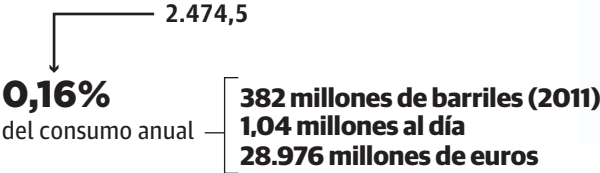


PETRÓLEO

Explotaciones actuales

Yacimiento	Barriles/día	Compañía que lo explota
Ayoluengo	86,93	C.P. de Sedano (Leni Gas & Oil)
Boquerón	1.251,17	Ripsa (Repsol)
Casablanca	320,71	Ripsa (Repsol)
Rodaballo	815,68	Ripsa (Repsol)



Explotaciones actuales

2.474,5



Barriles/día

Yacimiento de Canarias

100.000

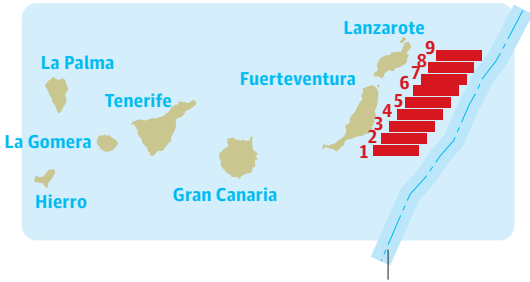
Barriles/día

28.000 millones en 20 años

GRÁFICO G. DE LAS HERAS



UBICACIÓN DE LAS PROSPECCIONES CANARIAS



Límite con las aguas territoriales marroquíes

El petróleo que Repsol pretende extraer de Canarias y el gas no convencional de Álava cubrirían por primera vez una parte significativa del consumo nacional

3.000 metros de profundidad, y a sólo 60 kilómetros de las costas de Lanzarote y Fuerteventura.

En Euskadi también hay una importante oposición. Se ha formado la plataforma ‘antifracking’, que alerta de la utilización de ingentes cantidades de agua en el proceso –hasta 35 millones de litros (14 piscinas olímpicas)– que se mezcla con compuestos químicos tóxicos sobre los que, según denuncian, no se informa y que pueden contaminar los acuíferos. También advierte de que la mayoría de las veces las expectativas no se cumplen. «El caso más sangrante es de Polonia, donde se estima que sólo hay el 10% de lo anunciado», apunta un portavoz.

El Gobierno vasco, que participa en el proyecto a través de la Sociedad de Hidrocarburos de Euskadi (Shesa), insiste en que se operará a dos kilómetros por debajo del acuífero de Subijana y que «sólo se seguirá adelante en caso de que la exploración confirme la seguridad técnica, económica y también me-

dioambiental del yacimiento». El Ejecutivo autonómico tiene previsto investigar dos pozos de la mano de las firmas norteamericanas Cambria y Heyco con una inversión de 100 millones de euros. No prevé empezar hasta el primer trimestre de 2013 porque ha tenido que volver a tramitar los permisos ministeriales al cambiar el emplazamiento por cuestiones urbanísticas. El consejero de Industria, Bernabé Unda, defendió esta semana en el Parlamento que «sería una irresponsabilidad saber que existe en el subsuelo de Euskadi una riqueza natural y no investigar la posibilidad de extraerlo con plenas garantías».

Al menos, investigar

En muy parecidos términos se expresa Mariano Marzo, catedrático de recursos energéticos de la Universidad de Barcelona y un referente en el sector. «Al menos hay que permitir la exploración para saber lo que hay. Luego ya se debatirá sobre si conviene explotarlo o no. Pero un país con la dependencia energé-

AVES, PECES Y FRUTAS

Quizás para restarles crudeza, a los yacimientos petrolíferos y gasistas los bautizan con nombres que evocan esa madre naturaleza a la que, según los ecologistas, ponen en peligro. Por ejemplo, Repsol designa con distintas frutas a las estructuras de crudo de Canarias. Las principales son Sandía y Plátano, pero también hay Mango, Papaya, Manzana y Naranja... Para los pozos ubicados frente a Tarragona recurrió a los peces: Boquerón, Rodaballo, Lubina...

El área que quiere explorar el Gobierno vasco en Álava en busca de gas se denomina Enara, que significa golondrina en euskera. Sigue la tradición del yacimiento marino de La Gaviota, frente a Bermeo, que ahora se utiliza de almacén.

tica de España no puede cerrar los ojos a saber de qué recursos dispone con la excusa de que todo implica un riesgo. Porque bien que Canarias necesita el queroseno de los aviones para que los turistas lleguen a sus playas», afirma. Eso sí, también considera que «sería conveniente involucrar a la gente antes de la toma de decisiones para reducir la oposición».

En la actualidad, la producción autóctona de hidrocarburos sólo cubre un 0,16% de las necesidades. O sea, prácticamente nada. En petróleo, los yacimientos de Ayoluengo (Burgos), Casablanca, Boquerón y Rodaballo (los tres frente a Tarragona) produjeron el año pasado 741.572 barriles –ni siquiera lo que se necesita para un solo día– y se consumieron 382 millones, por los que se pagó 28.796 millones de euros.

En gas, las explotaciones de Poseidón, El Ruedo, Las Barreras y El Romeral (las cuatro en Andalucía) aportaron 587 gigavatios hora, una insignificancia frente a los 377.723 consumidos, que cos-

taron 9.700 millones de euros.

No es de extrañar que, ante esta escasez y la escalada del precio del petróleo, haya un enorme interés por encontrar recursos. De hecho, los permisos de investigación concedidos por la Administración para hallar gas y petróleo en España se han incrementado un 60% desde 2009. Los proyectos de Álava y Canarias son los más im-

portantes pero no los únicos. Repsol quiere conectar en breve dos pozos más (Lubina y Montanazo) a la plataforma de Casablanca y tiene permiso para explorar el yacimiento de gas Siroco frente a las costas de Málaga. Pero seguro que este ‘boom’ es observado con enorme escepticismo por los habitantes de Valdeajos de la Lora, que saben bien cómo el gozo puede terminar en un pozo.



NÚMERO PRIMO
IGNACIO MARCO-GARDOQUI

MOTIVO DE ESPERANZA

Un país como el nuestro, fuertemente endeudado y con más de cinco millones de parados no puede esperar que el consumo apoye a la actividad. Unos no consumen porque carecen de medios para hacerlo. Otros, que sí pueden, no se atreven por miedo a necesitar ese dinero un poco más adelante. Como es bien sabido y está suficientemente experimentado, la psicología afecta gravemente al comportamiento de los consumidores. Un país como el nuestro con una capacidad productiva utilizada menor del 75% no puede esperar que la inversión apoye a la actividad. ¿Quién será tan insensato de comprometer la adquisición de una máquina nueva cuando tiene en el taller una parada?

Un país como el nuestro, cuyo déficit público cercano al 70% del tamaño de su PIB y que tiene una estructura administrativa competencial tan tupida, diversa y dispersa, no puede esperar ayuda del sector público –sometido como está a la terrible presión y al minucioso control que ejercen las autoridades europeas– con el fin de evitar que las actuaciones discolas y desaprensivas afecten a la credibilidad de la moneda común.

Por lo tanto, sin consumo, sin inversión y sin apoyo público, ¿de dónde vendrá la demanda que sostenga a la actividad que necesitamos para crear riqueza y generar empleo? Una pregunta compleja y desagradable que tiene una respuesta sencilla; del exterior.

Como saben, una parte de la demanda exterior –la exportación de bienes y servicios– exige su desplazamiento. Pero hay otra parte, el turismo, que se materializa aquí. Los turistas vienen hasta nosotros para dejarnos una porción de la renta generada en su país de origen.

Históricamente, el maná del turismo nos ha sacado de muchos aprietos y ahora tiene la oportunidad de repetir su benéfica influencia en este año de penalidades. Así como en otros muchos terrenos tenemos serias dificultades para competir, en el turismo disponemos de abundantes ventajas.

Nuestras infraestructuras de comunicación son inmejorables y los destinos turísticos son fácilmente accesibles desde cualquiera de los países que emiten turistas. Tenemos un sistema hotelero mejorable, pero capaz y experimentado. Las posibilidades de ocio, ya sea cultural o deportivo, son inmensas y diversas; el clima extremadamente favorable y la diversidad, prácticamente inagotable. España no se consume en una visita, ni en dos, ni en tres, lo que aumenta la posibilidad de recibir turistas. Y, por su parte, aunque los precios ayudan poco tampoco asustan mucho.

La semana santa no va a dar una idea de hacia dónde camina el año. Pero, sin caer en optimismos estériles, podemos esperar que el turismo sea la mejor, y una de las pocas noticias positivas que nos esperan en nuestro negro horizonte de penalidades.